

## PADRE JOSE ALDUNATE Premio a un hombre consecuente

- Recibirá el Premio 2.001, otorgado por primera vez por las Organizaciones No Gubernamentales de la Comunidad Económica Europea, por su compromiso con los derechos humanos.

**E**L sacerdote jesuita José Aldunate fue distinguido por las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de la Comunidad Económica Europea con el Premio 2.001, discernido por primera vez para distinguir a la iniciativa más notable y de mayor alcance en beneficio de las relaciones entre las naciones ricas y las pobres.

El padre Aldunate, conocido por su participación en iniciativas de derechos humanos, especialmente en el Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, recibe por estos días el premio honorífico —que

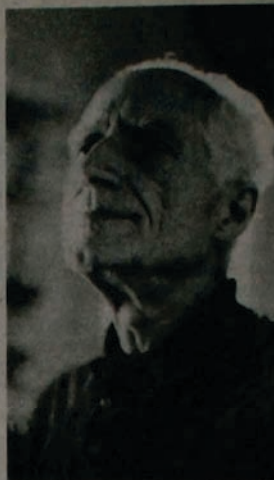
conlleva la posibilidad de ir a conocer a cualquier país del Tercer Mundo la experiencia de algunos de los proyectos patrocinados por las ONG— en una solemne sesión en la sede de Bruselas que será inaugurada por el obispo anglicano sudafricano Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz, por su incansable lucha contra el apartheid en su país.

Antes de viajar, el padre Aldunate comentó con SOLIDARIDAD el significado de este premio —antes recibió el Premio "Monseñor Oscar Romero", que otorga el Servicio Paz y Justicia— y la trayectoria que ha seguido su vida, desde que se crió con una

"nana" inglesa en su hogar hasta llegar a comprometerse profundamente e íntegramente con los más desposeídos.

De su paso por colegios ingleses aprende el molde austero, riguroso, disciplinado. Pero poco a poco se va perfilando una vocación sacerdotal que lo define finalmente, por allá por los años 50, por ser profesor de Teología en la Universidad Católica.

"Esta inquietud de hacer una teología a partir de la realidad, de la vida del pobre latinoamericano fue la que me llevó a una inserción en el mundo obrero, porque tenía la idea de que no era indiferente para un profesor de Teología desde dónde pensaba: si desde un mundo académico, lleno de libros europeos, o desde una experiencia de vida junto



"Creo en un juicio y castigo a los violadores de derechos humanos, pero actuando con comprensión y tomando en cuenta los atenuantes que pudieran existir. Sólo así podremos a Chile sobre bases sólidas, lo otro sería construir sobre arena".

con el pobre".

Y comenzó a trabajar, en Concepción, en una empresa constructora, el 10 de septiembre de 1973. Quedaron atrás 50 años de su vida, en los cuales había sido maestro de novicios, director de "Mensaje" y varias otras actividades "dentro de los moldes ordinarios".

Pero años más tarde las posibilidades se fueron haciendo más esquivas por la edad y por la aguda crisis económica en que cayó el país. En 1975 viajó a Santiago, donde fue uno de los "fundadores" del PEM. Cuando restringieron el ingreso sólo a los casados, se incorporó a una "bolsa de cesantes" en Maipú.

"Mi propósito era hacer definitiva mi inserción en el mundo de los trabajadores;

no la concebía como una experiencia transitoria, sino como un paso hacia la clase obrera. Aunque yo no soy obrero, sino un burgués, identificarme en lo posible con esa clase y asumir su situación e intereses me permitiría hacer una teología obrera, hecha por alguien desde adentro. Esa era mi búsqueda. No he sido del todo fiel, pero he procurado mantener siempre ese contacto viviendo entre ellos, en Maipú, Pudahuel y actualmente en la población La Palma".

El afán no ha sido, sin embargo, fácil. "Uno se da cuenta que uno sigue siendo uno, con su origen, su bagaje, sus seguridades, y no puede dejar de ser lo que es. Pero se logra un acercamiento y una solidaridad muy efectivas. Esto me cambió las perspectivas, porque uno conoce las mismas cosas, pero desde otro ángulo".

La participación de estos curas en la vida de la población recibe muchas críticas: se les acusa de que son utilizados. Pepe Aldunate responde así: "Sé que la gente dice eso y nos tratan de ingenuos. No creo que lo seamos tanto. Es bien posible que nos utilicen, pero en cierta manera para eso estamos: el sacerdote tiene que ser un hombre muy al servicio de los demás. Lo importante es saber para qué lo utilizan, y si se trata de algo legítimo, positivo y algo a lo que tienen derecho, yo me dejo utilizar plenamente".

Cree que la Iglesia ha hecho un esfuerzo de mucha solidaridad con los más pobres, pero su esfuerzo debe ser mayor. "Ahí debe estar la Iglesia, donde Cristo estaría".



### Trabajo para un hermano

Con la presencia del Cardenal Juan Francisco Fresno, y otras autoridades eclesiales, la Fundación Solidaria "Trabajo para un Hermano" inauguró y bendijo sus nuevas oficinas, ubicadas en calle Vidaurré 1623, cedida para tal efecto por la Compañía de Jesús. En la ceremonia, realizado el 8 de abril pasado, Josefina Errázuriz destacó la labor humanitaria, asistencial y de promoción que realiza dicha Fundación.